vinetur

Burnham promete un vuelco fiscal para rescatar pubs y salas de música

La rebaja del 20% en tasas locales centra un plan recibido con alivio y dudas en la hostelería

martes 21 de julio de 2026



Andy Burnham asumió este lunes, 20 de julio, el cargo de primer ministro del Reino Unido tras la dimisión de Keir Starmer el mes pasado y llega a Downing Street con una batería de promesas para la hostelería, en especial para pubs, clubes y salas de música. El sector espera ahora un calendario concreto para comprobar cuándo y cómo se traducen esas medidas.

La propuesta central de Burnham para la hostelería pasa por una rebaja del 20% en las business rates, el impuesto local sobre inmuebles comerciales, para pubs, clubes y locales de música en vivo. También prometió elevar de 12.000 a 18.000 libras el umbral para acceder al 100% del Small Business Rates Relief, el alivio fiscal para pequeños negocios.

A esa medida suma la ampliación del umbral del alivio gradual, que pasaría de 15.000 a 21.000 libras de valor catastral. Un análisis de la firma fiscal Ryan calcula que ese cambio podría sacar a más de 140.000 pequeños locales del pago de business rates y recortar sus obligaciones fiscales en torno a 880 millones de libras al año.

Burnham ha defendido que esta reforma puede financiarse si los grandes operadores de almacenes vinculados al comercio online aportan más. Su argumento es que los negocios de las calles comerciales soportan una parte desproporcionada de su facturación en este impuesto.

Junto a la reforma fiscal, Burnham se comprometió a revisar la subida de las cotizaciones empresariales a la Seguridad Social, las National Insurance Contributions, al admitir la presión que el aumento de los costes laborales ejerce sobre sectores intensivos en mano de obra como la hostelería.

También ha respaldado una bajada del IVA para la hostelería del 20% al 10%, aunque no lo ha convertido en una promesa cerrada. En su oferta al sector, situó la reforma de las business rates como medida principal.

El nuevo primer ministro prometió además apoyar la economía nocturna con cambios en licencias y planificación urbanística. Entre ellos figuran medidas dirigidas a reducir trámites y facilitar que los locales puedan ofrecer servicio en terrazas y otros espacios exteriores. Más recientemente, también habló de eliminar la política gubernamental

sobre identificaciones digitales con el argumento de centrar esfuerzos en aliviar la crisis del coste de vida.

Las asociaciones empresariales han recibido estos planes con prudencia. La acogida entre operadores del sector ha sido parecida: ven con buenos ojos el tono de Burnham, pero dudan sobre la rapidez con la que sus anuncios podrán convertirse en medidas efectivas.

Neil Burke, director general de Bigger Boat Hospitality, afirmó la semana pasada que Burnham está centrado en la hostelería. A su juicio, una rebaja del IVA podría dar un alivio rápido a muchos negocios con problemas y ofrecerles margen temporal, aunque advirtió de que solo resolvería una parte de los problemas del sector.

Burke también puso en duda la financiación de las promesas del nuevo jefe del Gobierno. “Si puede hacerlo, fantástico, pero dudo que pueda”, señaló. En su opinión, anunciar recortes fiscales fuera del cargo es más sencillo que aplicarlos una vez se conocen todas las cuentas públicas y las prioridades de gasto.

Pese a esas reservas, Burke sostuvo que Burnham parece “un hombre de palabra” y añadió que cree que sus intenciones son correctas. Ben Chaplin, cofundador y chef ejecutivo de Bigger Boat Hospitality, afirmó por su parte que Burnham había construido una relación sólida con el sector en Manchester, aunque avisó de que la prueba real será comprobar si puede trasladar ese apoyo al conjunto del país.

Para el negocio de bebidas servido en bares y restaurantes, estas medidas pueden tener efecto si llegan a aplicarse. Una rebaja fiscal sobre locales y una posible reducción del IVA aliviarían gastos en el canal hostelero y podrían influir en decisiones de inversión y compra de cerveza, vino y espirituosos. También los cambios en licencias y terrazas tendrían impacto sobre las ventas ligadas al consumo presencial.